

PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA



MÚSICA Y EMOCIÓN

CURSO 2018- 2019



Conservatorio Profesional de Música
"Manuel de Falla" Cádiz

ÍNDICE

VALORES PEDAGÓGICOS DE LA ASIGNATURA	3
OBJETIVOS	6
CONTENIDOS	6
METODOLOGÍA	7
ACTIVIDADES	8
RECURSOS	9
EVALUACIÓN	9
CRITERIOS DE EVALUACIÓN	10
CRITERIOS DE CALIFICACIÓN	10
CRITERIOS MÍNIMOS EXIGIBLES	11
ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD	11

VALORES PEDAGÓGICOS DE LA ASIGNATURA

Si hay algo que caracteriza a los estudios de música, y que suele llamar la atención a la sociedad en general, sean músicos o no, es el largo tiempo que se necesita para realizar y finalizar estos estudios. Hablamos de una media de diez años para los estudios profesionales, a los que se les añade cuatro años más en caso de optar por cursar el nivel superior. Es variado el número de asignaturas que componen este largo recorrido en el curriculum de enseñanzas profesionales, asignaturas que atienden las diferentes esferas que se consideran esenciales para una formación de calidad, completa y global del músico. Asignaturas como Lenguaje Musical, Historia, Música de Cámara, Armonía, Coro, etc, entre tantas otras, cubren las necesidades educativas referentes al conocimiento de las distintas técnicas y saberes ligados a la música, llevando como eje central la especialidad instrumental elegida por el alumnado. Encontramos que se atiende a la música y a la destreza instrumental de manera exhaustiva, pero no así a la figura del músico en su faceta emocional y artística.

La vinculación de la música a “estados emocionales” específicos se remonta a la cultura griega. Fue Aristóteles quien estableció la relación entre los diferentes modos musicales y el estado anímico correspondiente. La música es el vehículo, materializado físicamente en el instrumento elegido, que nos permite canalizar los diferentes contenidos emocionales en un amplio espectro de sensaciones psicofísicas y afectivas. A la hora de hacer música tres esferas interactúan de manera sinérgica: la físico o corporal, la afectiva o emocional, y la intelectual o racional. Además, interpretar música es un medio de expresar, de comunicar, de entablar una relación con el que nos oye o escucha. Como expresa el musicólogo Víctor Pliego de Andrés:

“La música es un hecho cultural que integra todas las actividades del ser humano. Por eso, su valor pedagógico es enorme, ya que promueve su desarrollo armonioso y completo al potenciar la conexión entre lo sensorial, lo intelectual y lo volitivo; entre el cuerpo y el alma; y entre el arte y la ciencia”.

Existe un complejo proceso desde que el músico siente hasta que la música se reparte por el aire en miles de ondas y llega a los oídos del oyente. El objetivo de tan duro camino para aprender a tocar un instrumento, no es solo el mero hecho de aprender por satisfacción personal sino poner esa música en el escenario donde se produce una relación simbiótica entre el intérprete y el oyente.

Podría parecer que durante los estudios de instrumento se hubiera priorizado la atención al “medio”, al eslabón que se sitúa entre el músico y el público. Cómo hacer, cómo entender, cómo producir, cómo ejecutar, cómo ser más rápido, más delicado, etc. Y, sin embargo, surgen vacíos sin encontrar un espacio y lugar para ser tratados: dónde insertar el “qué siento”, “cómo siento”, “qué bloquea mi deseo de expresar”, “por qué tengo miedo”, “por qué no acabo de disfrutar con la música”, “cómo puedo ser más libre en mi experiencia de tocar mi instrumento”, entre tantas otras inquietudes. Así pues se hace necesario dar la oportunidad al alumnado de realizar un recorrido por el espectro emocional que incluye la experiencia de tocar un instrumento dentro del marco del currículum. Durante la clase de instrumento, debido a la gran carga de expectativa de superación de un duro repertorio y la falta de tiempo, el alumnado no siempre encuentra la opción de investigar en su propio mundo emocional derivado de su experiencia como músico.

Ya sea en conciertos, exámenes, concursos, participaciones en orquestas o grupos de cámara, es imprescindible una adecuada formación académica que garantice la superación personal en este tipo de vivencias de gran tensión psicofísica, así como también es deseable una atención psicoterapéutica de todos los procesos internos que se producen. La música, siendo un vehículo de expresión emocional de indudable impacto, no es suficiente per se para que el propio alumno sepa y detecte con claridad qué emociones o sentimientos le genera interpretar una pieza musical o cuál es el sustrato emocional que subyace en cualquier pieza musical. Es un hecho obvio el enorme interés que presenta el campo de la educación actual hacia paliar el analfabetismo emocional que presenta la sociedad de hoy en día, y no podía sustraerse a ello la educación instrumental del conservatorio, más aún cuando tenemos el lujo y el privilegio de trabajar con una disciplina artística que quizás es la que más impacta, conmueve y llega al público de entre todas las demás.

El arte, la actividad artística, involucra a la persona en todo su conjunto orgánico, es decir, todo el conjunto de impulsos, sensaciones, emociones,

percepciones, cogniciones y acciones. Constatar esta realidad hace muy conveniente plantear de manera reglada, dentro de la oferta curricular, un espacio lectivo donde poder cubrir esta necesidad. El alumnado de Sexto Curso de Enseñanzas Profesionales posee un nivel interpretativo y un estado de madurez musical que exige conocer técnicas que le ayuden a mejorar su aprendizaje, la concentración, la capacidad de memorizar, la capacidad de disfrutar en sus experiencias escénicas. Abordar más cómodamente el repertorio asociado a altos cursos, sostener la presión y responsabilidad que conlleva, es más que necesario en un momento crucial de su vida académica: a punto de dar el salto, en el mejor de los casos, a las enseñanzas superiores; o bien, dar salida profesional con su titulación de grado profesional.

La propuesta de esta asignatura pretende materializar la oportunidad de ofrecer un espacio de auto-investigación, tanto individual como grupal. Se trata de crear una suerte de laboratorio donde prime el aprendizaje experiencial en base a experimentos creativos. Recorrer un eje eminentemente práctico, potenciando experiencias que engloben las tres esferas de la actividad musical, afectiva-intelectual-física, a través de cuatro ámbitos:

- Ritmo- movimiento- cuerpo
- Melodía- voz- emoción
- Escucha- pensamiento- cognición
- Improvisación- creatividad- espiritualidad

Quizás los músicos somos el gremio artístico que presenta más carencias en herramientas que permitan “disfrutar” del escenario, alcanzar cotas de libertad y autenticidad en la interpretación. La complejidad inherente a cualquier destreza instrumental provoca, en ocasiones, que el alumnado se exprese de manera muy encorsetada, sufriendo los desagradables estragos del miedo escénico. A través de técnicas que permitan conocer y ahondar en la propia experiencia personal se puede poner consciencia en cómo se vive el proceso musical y generar respuestas capaces de ir modificando ciertas conductas.

OBJETIVOS

La asignatura Música y Emoción tiene marcados los siguientes fines y metas.

- Aprender a identificar las propias emociones.
- Practicar y experimentar el mindfulness.
- Conocerse mejor a sí mismo como músico.
- Conocer las pautas que generan estados de relajación y concentración.
- Explorar técnicas grupales dentro del marco creativo de la propia música y de otras artes como el teatro, pintura o danza.
- Identificar los propios bloqueos o puntos ciegos que interfieren en la experiencia escénica.
- Poner en práctica técnicas que mejoren la autogestión del miedo escénico.
- Mejorar la seguridad personal y la capacidad de autoexpresión artística.
- Desarrollar la motivación y el disfrute en la experiencia instrumental.

CONTENIDOS

Los objetivos propuestos para la asignatura se alcanzarán de acuerdo al desarrollo de los siguientes contenidos:

- Recorrido por el abecedario emocional
- Práctica y conocimiento de técnicas de meditación o mindfulness.
- El instinto- rítmico, lo afectivo- melódico; lo intelectual- armónico.
- La auto- conciencia en el funcionamiento interno desde el punto de vista cognitivo, emocional, instintivo dentro del proceso musical.
- La receptividad emocional interna cuando escuchamos música.
- El lenguaje corporal como fuente de comunicación en el escenario. Análisis de la gestualidad.
- Desarrollo de la creatividad a través de la improvisación musical.
- Mejora de la autoestima poniendo conciencia en el auto-concepto como músico.

- Identificación de las dificultades que impiden disfrutar la experiencia de tocar para los demás.
- Práctica de técnicas para manejar el miedo escénico.
- Exploración de las posibilidades artísticas a través del clown
- Ejercicios psicofísicos que ayuden a flexibilizar y tonificar el cuerpo.

METODOLOGÍA

La asignatura es de índole experiencial en su esencia. El experimento Música y Emoción tiene una importancia mayúscula para propiciar aprendizajes significativos. El experimento supone dejar a un lado las teorías, el intelectualismo, y sustuirlo por estar plenamente “aquí y ahora” con toda la energía, imaginación e interés. Los fines de los experimentos creativos son ampliar la conciencia, ampliar la libertad para actuar con eficacia.

Lo que se aprende es a través de “experimentarlo” e integrarlo. Para trabajar la capacidad de poner conciencia en los propios procesos psíquicoemocionales se ha de propiciar propuestas de ejercicios creativos entre los miembros del grupo. La clase es un campo de prueba para que el alumnado se explore activamente a sí mismo como ser viviente.

El grupo supone una comunidad de aprendizaje, donde no solo las personas se sienten recibidas, aceptadas y confrontadas sino que también pueden crear en común. En el seno de este grupo se pueden generar situaciones donde resolver problemas personales e interpersonales. El aprendizaje que se pretende conseguir supone cambios de conducta que puedan interferir positivamente en su experiencia como músico.

La clase propicia ambientes creativos ricos y estimulantes. El proceso creativo en la clase es terapéutico por sí mismo, nos permite expresarnos y examinar el contenido y las dimensiones de nuestra vida interior.

un laboratorio. La terapia creativa, como lo es la clase de piano, es un encuentro, un proceso de crecimiento, un acontecimiento de resolución de problemas, una forma especial de aprendizaje. Es importante asistir a las clases con ropa cómoda que permita la máxima libertad en el movimiento corporal.

ACTIVIDADES

- Elaboración de una autobiografía musical, así como de la banda sonora fundamental en la biografía.
- Prácticas de recursos creativos como el teatro, el movimiento corporal, pintura o el clown.
- Ejercicios de concentración o “mindfulness”
- Leer lecturas o extractos de lecturas acordes con diferentes aspectos impartidos en la asignatura.
- Audiciones y análisis del sustrato emocional que genera la música.
- Registros emocionales de las experiencias artísticas que han tenido lugar en la clase.
- Improvisaciones musicales individuales y grupales.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

El alumnado de la asignatura Música y Emoción pondrá en práctica los contenidos trabajados en la asignatura en el marco del proyecto creativo Andamios, organizado desde la sede del Museo Ecco de Cádiz. Dicho proyecto aglutina alumnado de la Escuela de Bellas Artes, Conservatorio de Danza y Conservatorio de Música, habiendo tenido su primera edición en el año 2018. En mayo de 2019 se prevé la celebración de este evento cultural que consiste en la convivencia artística del alumnado en un marco donde puedan crear propuestas artísticas que se

materialicen en el Museo Ecco. El alumnado de Música y Emoción llevarán a cabo sus propuestas musicales en colaboración con alumnos de danza y de bellas artes.

RECURSOS

Para desarrollar la asignatura en condiciones de máximo aprovechamiento el alumnado deberá proveerse de los siguientes recursos:

- Instrumento
- Esterilla
- Libreta de clase
- Bolígrafo
- Ropa cómoda

La clase se lleva a cabo en un espacio amplio, donde se pueda permitir el movimiento corporal del grupo. Así mismo dispone de al menos un piano de cola, equipo de música y varios atriles.

EVALUACIÓN

La evaluación supondrá el momento de comprobar el grado de consecución de los objetivos propuestos. Se realizarán registros diarios de las diferentes sesiones donde plasmar la evolución de cada alumno/a de acuerdo al abordaje de los diferentes contenidos. En la evaluación es importante también registrar la propia autovaloración del alumnado. Al tratarse de una asignatura experiencial, el propio alumnado registrará en su libreta su propia valoración. Esta autoevaluación será de gran importancia en esta asignatura debido a la propia naturaleza de la asignatura.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

- Conocer e identificar los procesos emocionales de la propia experiencia musical.
- Poner en práctica el mindfulness.
- Desarrollar y ampliar las posibilidades de la expresión artística a través de la música, el movimiento corporal, el teatro y las artes plásticas.
- Crear e improvisar música en el marco del grupo.
- Ampliar el autoconocimiento sobre los procesos vivenciales derivados de tocar un instrumento.
- Desarrollar pautas que ayudan a gestionar el miedo escénico.

CRITERIOS DE CALIFICACIÓN

La evaluación es continua, esto es que en cada una de las clases se registrará, una valoración, en forma numérica ente el 1 y el 10, que atienda a estos parámetros:

- Asistencia a la clase: 50% de la nota
- Participación activa en las actividades: 25%
- Respeto y responsabilidad en el compromiso de la asignatura: 25%

Si se diera el caso de que el alumnado no pudiera asistir a la asignatura, por causa justificada, se elaborará un plan alternativo de superación de la asignatura a través de trabajos específicos orientados que aseguren el abordaje de los contenidos programados para la asignatura. La evaluación para estos alumnos/as será trimestral y consistirá en la presentación de los trabajos escritos marcados de manera telemática.

CRITERIOS MÍNIMOS EXIGIBLES

- Asistir con regularidad a las clases.
- Participar en las actividades propiciando un marco de respeto, disponibilidad y colaboración con el grupo.
- Ampliar la calidad de la propia experiencia artística aunando los conocimientos aprendidos en la asignatura con la capacidad técnica propia del instrumento.

ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

Los diferentes ritmos de aprendizaje y distintos rasgos psicofísicos que presenta el alumnado establecen la necesidad de atender las posibles dificultades derivadas de la propia individualidad de cada alumno, ya sea de índole física, afectiva o intelectual. La asignatura de Música y Emoción contempla la flexibilidad necesaria que permita que todo el alumnado pueda integrar los contenidos y participar en las actividades respetando la propia singularidad. Al tratarse de una asignatura que trabaja de manera especial el cuerpo, podrían darse situaciones donde no sea posible realizar algunos de los ejercicios propuestos debido a algún impedimento físico. Para esos casos, se contempla una adaptación de los ejercicios.